

## EL PEREGRINO DE EMAÚS

¿Qué llevabas conversando?, me dijiste buen amigo  
y me detuve asombrado a la vera del camino.  
¿No sabes lo que ha pasado ayer en Jerusalén?,  
¿De Jesús de Nazaret a quien clavaron en cruz?.  
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

**Por la calzada de Emaús un peregrino iba conmigo,  
no le conocí al caminar; ahora sí,  
en la fracción del pan.**

Van tres días que se ha muerto y se acaba mi esperanza.  
Dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron de alba.  
Pedro, Juan y algunos otros hoy también allá buscaron,  
más se acaba mi confianza no encontraron a Jesús.  
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

¡Oh tardíos corazones que ignoráis a los profetas!,  
en la Ley ya se anunció que el Mesías padeciera;  
y por llegar a su gloria escogiera la aflicción:  
En la tarde de aquel día yo sentí que con Jesús,  
nuestro corazón ardía a la vista de Emaús.

Hizo señas de seguir más allá de nuestra aldea  
y la luz del sol poniente pareció que se muriera  
¡Quédate forastero, ponte a la mesa y bendice!,  
y al destello de su luz en la bendición del pan,  
mis ojos conocerán al amigo de Emaús.